VISTA DE UNA SALINA, EN EL GRAN DESIERTO DE COLORADO (CALIFORNIA)

LA SAL DE LA TIERRA

DESPARRAMADOS por dondequiera, en todo el Universo, se encuentran dos elementos llamados sodio y cloro, que sienten gran simpatía el uno para el otro. El sodio es un curioso metal, tan blando, que puede cortarse con un cuchillo. Es muy difícil poderlo conservar en estado puro. El cloro es un gas amarillento, que ocasiona la muerte a quien lo respire, aunque sea en corta cantidad. Si el sodio y el cloro se mezclan, en la proporción de un átomo del uno por un átomo del otro, forman un compuesto llamado cloruro de sodio, o sea la sal común; y ésta es también la sal de la tierra, a que nos referimos aquí.

Dicha sal es la que en mayor cantidad se encuentra entre las que contiene el agua del mar, y fuera imposible imaginar una cifra suficiente para darnos idea de la inmensa cantidad de sal que se halla disuelta en el agua marina.

Hállase también, en enormes cantidades y con gran frecuencia, en aquellos parajes de la tierra que en épocas muy lejanas estaban cubiertos por las aguas saladas. Hasta en los ríos y riachuelos se encuentra sal en mayor o menor cantidad. Además, la sal toma una parte muy principal en la constitución de todo cuerpo viviente.

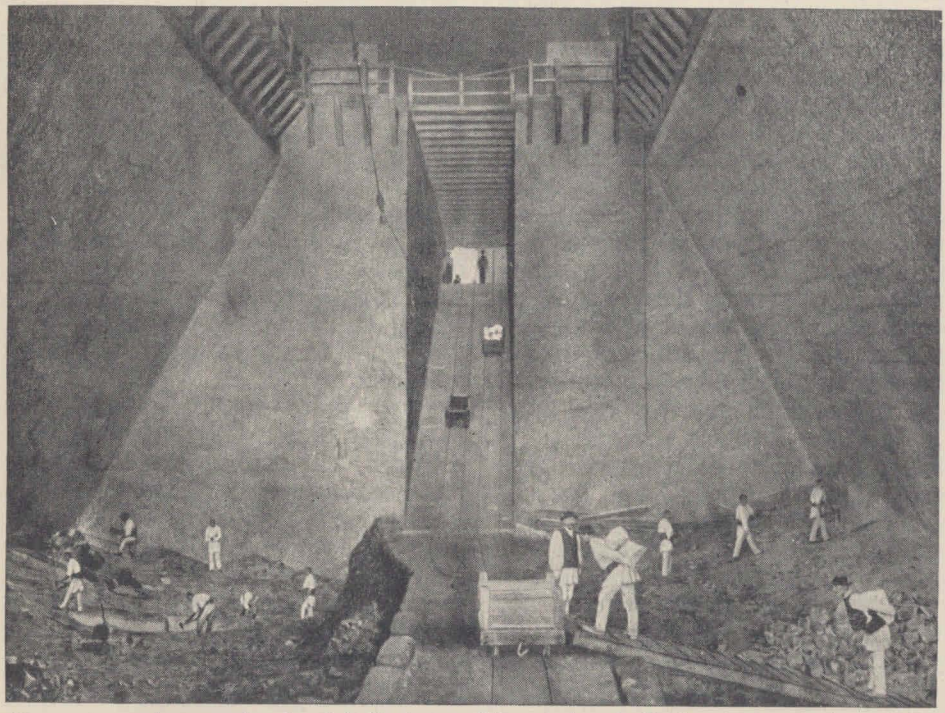
Cuando su proporción en los cuerpos es excesiva, llega a dificultar la vida, y este es el motivo de que se utilice la sal para proteger ciertas materias contra la acción de aquellos gérmenes que podrían producir su descomposición. Su uso es de gran utilidad para la conservación de ciertas materias alimenticias, tales como las carnes y pescados salados. En cambio, cuando esta misma sal se encuentra en las necesarias proporciones, es favorable a la vida. Puede decirse que sin agua no hay vida, y, yendo un poco más lejos, podemos llegar a decir que sin agua salada no habría vida posible.

La sal común y otros compuestos del sodio abundan en todas partes, y siempre que aquélla o estos compuestos se hagan calentar hasta cierto grado de temperatura, se produce una luz amarilla.

Si dirigimos nuestra atención hacia la luz que nos llega del sol y las estrellas, y la examinamos con cuidado, nos convenceremos de que la materia que, como ya sabemos, se encuentra no sólo en nuestros propios cuerpos, sino que llena el mar y hasta llega a formar sobre la tierra capas de extensión muy considerable, se halla también en abundancia en el sol y en muchas de las estrellas.

UN MUNDO DE SAL EN LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA

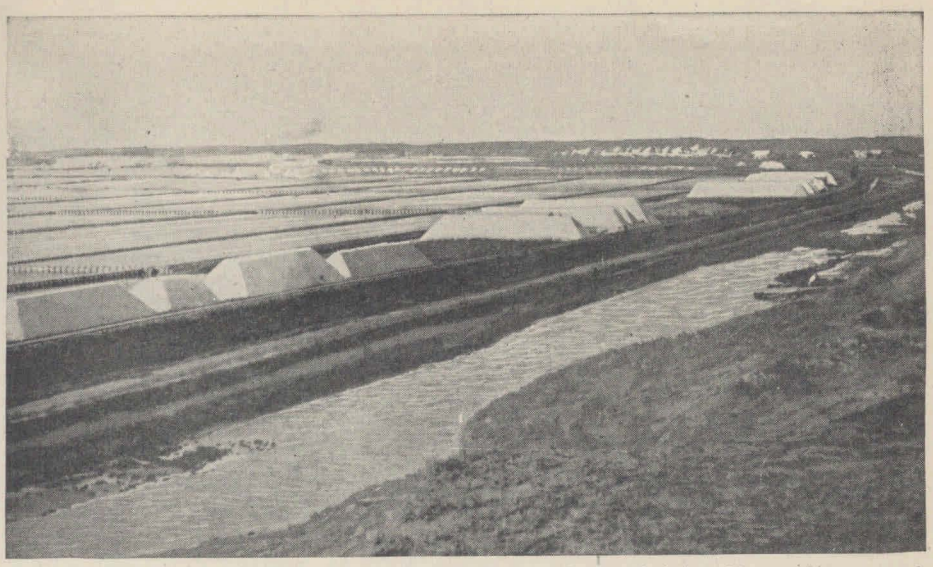
La famosa mina de sal de Slanicu, en Rumanía—una de las más grandes del mundo. De ella se sacan cada año cerca de 80,000 toneladas de sal, y se calcula que no llegaría a agotarse la mina en 200 años. Esta mina es un verdadero mundo de sal, situado a más de 100 metros bajo el nivel del suelo.



Para entrar en la gran mina de sal de Slanicu se utiliza un plano inclinado, por el cual suben y bajan las vagonetas que transportan a la superficie el mineral.

BIBLIOT... NAL
DE ...

MILES DE TONELADAS DE SAL COMÚN



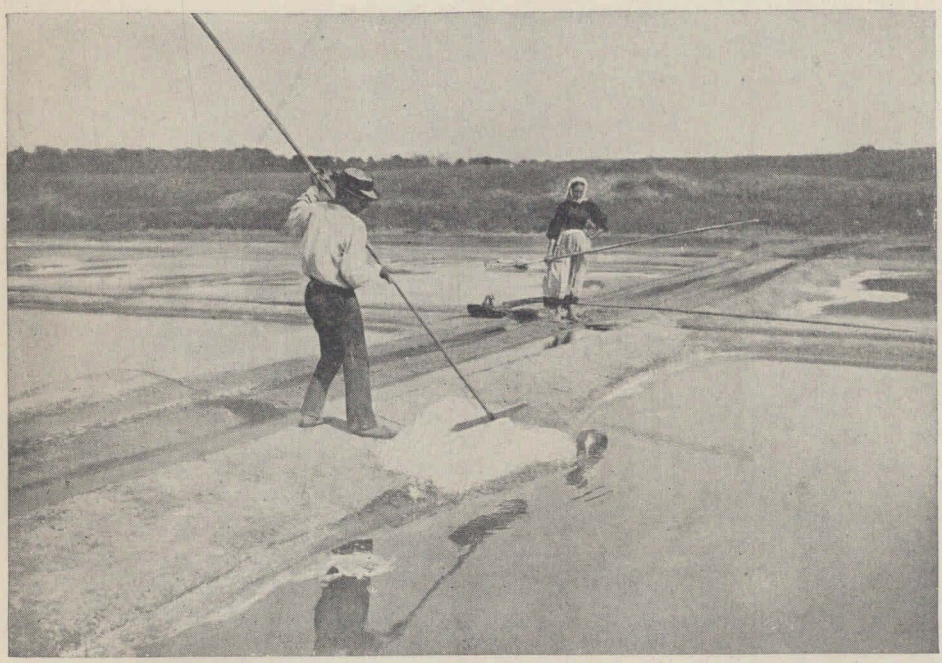
La blanca sal que llena los saleros de nuestras mesas de comedor, puede haber sido extraída excavando las entrañas de la tierra, o sacada de ésta en forma líquida por medio de bombas. El grabado representa la gran salina de Solinen, en Rusia, y pueden verse en él los espaciosos depósitos llenos de agua saturada de sal.

Pasado algún tiempo, el agua de los depósitos se evapora, quedando el fondo cubierto de brillantes cristales de sal. En el grabado se ven varias mujeres ocupadas en recoger y apilar dichos cristales.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

RECOLECTANDO LA SAL

A veces, en lugar de esperar hasta que se haya evaporado toda el agua, y queden grandes cantidades de sal depositadas en el fondo de los tanques o salinas, se procede a retirar del agua los cristales de sal, a medida que se van formando.



A medida que la sal va depositándose en los bordes de los depósitos, es reunida en pequeños montones. Esta sal es luego recogida, puesta en moldes y, después de secada por calor artificial, forma una excelente sal de mesa. Cuando se desea la sal más granada, se deja el agua quieta durante mayor período de tiempo; la evaporación es más lenta y los cristales que se forman tienen mayor tamaño.

BIBLIOT

PREPARANDO LA SAL PARA LA MESA

Cuando el agua se ha evaporado por completo, la sal que queda es más o menos gruesa, y se transporta a la refinería, en donde se seca completamente y es molida con máquinas especiales, dándola el grado de finura que debe tener para el servicio de mesa. El grabado representa una gran cantidad de sal a punto de ser refinada.

Este grabado representa una refinería de sal. Por medio de cadenas sin fin, provistas de cangilones de hierro se transporta la sal a las calderas de secar, de las cuales es extraída más tarde para pasarla a las muelas.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS